

EL MENSAJERO.

SEMANARIO COSTARICENSE.

AÑO 1º—TRIM. 1º

San José, Abril 16 de 1881.

NUMERO 6º

ADMINISTRADOR GENERAL.

Mauro Jiron.

AGENTE GENERAL DE AVISOS.

Lujan y Mata.

Condiciones.

La suscripción á "El Mensajero" por trimestre ó 12 números..... \$ 1-00
Pago adelantado.
Cada ejemplar....., 0-10

PRECIOS DE AVISOS.

Por la primera publicación de un aviso que no exceda de ocho líneas impresas....., 0-40
Por cada línea de exceso....., 0-03
Por las demas publicaciones, se deducirá del precio de la primera, la tercera parte.
Los anuncios serán pagados á su primera publicación.
Los remitidos: precios convencionales.

EL MENSAJERO.

EL CULTIVO DEL CAFE.

Hemos leído en el *Centro-Americano* de Granada un editorial sobre el mismo asunto que indica el epigrafe de nuestro escrito, y las opiniones concordantes de otros dos periódicos que reproduce aquél; y su lectura nos ha inspirado interes y las reflexiones que vamos á expresar, porque es la industria del café la que ha desenvuelto la característica laboriosidad de este pueblo, ha elevado la riqueza pública á un grado relativamente próspero, y ha sido y continúa siendo la base de las especulaciones comerciales; y porque la baja que sufre el precio del artículo en los mercados extranjeros y algunas operaciones desgraciadas, han infundido en agricultores y comerciantes serias desconfianzas sobre los provechos ó ganancias que esta industria pueda ofrecer en lo futuro.

Estos resultados adversos y los temores y desconfianzas consiguientes han hecho plantear ya la siguiente cuestión:

"¿La industria del café se puede considerar como una industria en decadencia, de tal manera que haya de ser abandonada; ó á lo ménos que no ofrezca aliciente para el agricultor el cultivo de esta planta en terrenos adecuados?"

Creemos que merece la pena el dilucidar esta cuestión, y leer lo que se ha escrito y se escriba concerniente á ella.

Desde luego nosotros le damos una solución negativa; y vamos á exponer someramente el fundamento de nuestras opiniones.

Los que conceptúan inevitable la ruina de esta industria aducen, como razon

general, el aumento de producción y la consiguiente competencia sostenida por los diferentes países productores del fruto; y como razones concretas, la escasez de brazos, el alto salario que determina esta escasez, las dificultades de trasportacion, y por último, la esterilización de los terrenos destinados al cultivo del café. Ninguna otra razon se aduce, pues nadie habla de la depresión del consumo porque haya dejado de gustar la bebida del café, desconociéndose sus excelentes propiedades ó reemplazándose con otra sustancia preferente; para lo cual no hay absolutamente motivo.

Examinemos, pues, el primero y capital argumento, á saber: la creciente producción y la competencia.

La producción y el consumo son en economía social ó política dos fenómenos correlativos, y es en esta relacion y mediante el cambio, como se cumple la ley muy conocida de la oferta y la demanda, la cual determina principalmente el precio de los productos. No se puede, pues, apreciar la importancia de una industria cualquiera, ni sus vicisitudes, ni aún una determinada situación de ella, sin tomar en consideracion los dos términos que corresponden á los dos fenómenos expresados: producción y consumo.

Verdad es que la producción del café va en notable crecimiento, pero puede afirmarse que en muchos años este producto no excederá el máximo del consumo, ya porque esta producción encuentra obstáculos naturales en las condiciones geogénicas y atmosféricas que exige el próspero cultivo de la planta, hasta tal grado, que han sido frustrados grandes y bien dirigidos ensayos para su producción en algunos países, como California, que ofrecía aparentemente para este objeto, vastas comarcas, según se ve en la correspondencia que adelante reproducimos; ya porque se advierte que el consumo viene aumentando también, como se comprueba por la estadística general del comercio de este fruto, y en particular, la de los EE. UU., publicada en varios periódicos de aquella nacion, en la que se demuestra el aumento progresivo de dicho artículo en estos últimos años, en los términos siguientes:

Los recibos de café en todos los puertos de los EE. UU. en 1880, según la "Revista Comercial" de New York, ascendieron á 3.297,029 sacos; y de éstos, la parte correspondiente á New York, fué de 2.547,450 sacos, la que es aún más favorable que las de los años pasados; pues 75,21 por ciento de la entera importación al Este de las Montañas Rocallosas, entraron por dicho

puerto, contra 72,92 por ciento en 1879 y 68,74 por ciento en 1878.

Y contribuyen indudablemente al aumento del consumo, no sólo lo agradable é higiénico de la bebida del café, sino las nuevas aplicaciones medicinales que cada día le encuentran á su uso diferentes sociedades médicas; tal como su eficacia para contener las hemorragias y obtener la reducción de las hernias, aplicaciones últimamente descubiertas.

Pero se dirá: el precio baja, no obstante. Y nosotros replicaremos: el precio baja; mas este no es precisamente un síntoma de ruina. A estas vicisitudes están expuestas todas las industrias, y de una manera más sensible las grandes industrias; y en este caso, cuando un producto no desmerece, la baja del precio dará lugar á un consumo más amplio y á la larga más exigente; porque extendiéndose á las masas de la población de los diferentes países, que hoy están privados de su uso, la alta cifra de consumo significará mayores necesidades que satisfacer; y es ya muy vulgar aquello de que puede ganarse más, consumiéndose más del artículo que se produce, aunque á menor precio. Por estos mismos principios aquí indicados, es inconcuso que la prosperidad de una industria no consiste en producir poco para consumir caro en la misma proporcion, sino en producir mucho con ménos trabajo para consumir mucho y barato. Incontestable y grande ejemplo de ello es el cultivo del trigo, tan antiguo y generalizado en Europa y Asia, pues nunca ha estado tan próspera esta industria como hoy en que los EE. UU., Chile y la Argentina envían á aquellos mercados millares de millones de hectólitros de este rico grano.

Por otra parte, la baja del precio del café no es un hecho tan definitivo en los mercados en donde se ejecutan las mayores negociaciones; ni las causas que han influido en esta depreciación son de carácter tan permanente, que pueda resueltamente afirmarse que este bajo precio será el tipo corriente para lo sucesivo. Así que, no debemos extrañar que en años próximos venideros se restablezca el anterior precio.

Lo cierto es, que los altos precios que en años pasados ha obtenido el café, han sido causa para que los productores de Centro-América, como tan bien lo observa el *Centro-Americano*, hubieran procedido por lo general con imprudencia y aún con prodigalidad en cuanto á los gastos de producción, y confiándose imprevisoraemente en la seguridad de sus ganancias; lo cual ha causado en ellos mayor contrariedad y desaliento;

pero si se reflexiona con espíritu despreocupado, se encontrarán fundadas nuestras opiniones, que corroboran las de otras personas más prácticas y autorizadas que nosotros respecto á estos negocios.

En otro número de este periódico, nos ocuparemos en examinar los argumentos concretos, referentes á la producción del café en este país, que aducen en favor de sus opiniones los que miran la ruina de esta industria como un mal inminente. Entre tanto, veamos en conclusion los artículos de que hemos hecho referencia.

L. R.

EL PORVENIR DEL CAFE.

La repentina depreciación de este artículo que constituye uno de los ramos de nuestra riqueza nacional, ha causado gran alarma en nuestros agricultores, al grado de temerse por muchos que la baja los obligase, dentro de poco, á abandonar sus actuales empresas, y á buscar otras industrias á que consagrar su actividad.

No ha faltado razon para concebir tales temores. Halagados los agricultores con los precios fabulosos que obtenía su artículo en los mercados extranjeros, tenían ante sus ojos el porvenir más risueño, no se cuidaban de la reglamentación del trabajo para equilibrar los gastos de la producción con el precio del artículo: éste era tan grande, que por fuertes que fueran los gastos, siempre podía contarse con una ganancia muy considerable. La inesperada baja dispuso un mundo de ilusiones, causó la ruina de varios agricultores que habían contraído graves compromisos, contando con las cuantiosas ganancias que ántes habían tenido, é hizo temer que la depreciación continuase de año en año, hasta hacer imposible su cultivo con provecho.

Sin embargo, las personas que han juzgado con calma la situación, nunca han podido convencerse de que la baja del café pudiera llegar hasta un grado ruinoso para el agricultor de estos países. Porque es natural suponer que los que en otras regiones se han dedicado á este cultivo, á grandes costos, atraídos por el alto precio que obtenía el artículo; en caso de que continuara la baja serían los primeros en abandonar sus empresas, para dar á sus terrenos una ocupación que mejor remunerase sus fatigas. En éste caso, disminuyendo la producción, se mantendría un precio conveniente para los agricultores de estos países que quisieran continuar cultivándolo.

Pero, aún suponiendo que el cultivo del café adquiriese mayor desarrollo, entonces la modicidad del precio lo pondría al alcance de millones de gentes que hoy no lo gastan. De donde debe resultar necesariamente que, aumentándose el consumo, siempre tendrá salida el artículo á precios convenientes para el agricultor.

En los otros Estados de Centro-América que se han consagrado al cultivo del café, y han sido sorprendidos con la inesperada baja del precio, se han hecho estudios sobre este asunto; y de ellos resulta que los cultivadores del café pueden estar seguros de que sus empresas siempre serán productivas.

EL CULTIVO DE CAFE EN CALIFORNIA.

En una carta dirigida á la redacción del

Diario, de S. Francisco [California,] fecha 12 de Enero, se registra el párrafo que sigue:—“Cumpliendo con sus instrucciones me he ocupado con empeño en conseguir informes respecto de las empresas de café que se han emprendido en este Estado, y tengo la satisfacción de anunciarle que los cafeteros guatemaltecos nada absolutamente, nada tienen que temer de la competencia de California como país productor de café. Entre nosotros el cultivo del café es imposible, por oponerse el clima, y en las alturas donde el clima pudiera favorecer a la planta, no se cuenta con lluvias suficientes. Todos los ensayos hechos hasta ahora han sido infructuosos y el desaliento se ha apoderado de los que arriesgaron su dinero en ellos: puedo afirmar que ya no se piensa aquí en esto, pues la índole de este pueblo activo y emprendedor exige resultados pronto y seguros, y no juzgo probable que se malgaste más dinero en empresas de resultado problemático, cuyos rendimientos en ningún caso corresponderían a las dificultades que hay que vencer. California cifra su porvenir agrícola en el trigo y la viticultura, y aspira a abastecer el orbe con pan y vino: el cultivo del café ya no preocupa a nadie aquí.”

Hemos reproducido íntegro el párrafo, dando cuenta así a los lectores del *Diario*, sin comentarios algunos, del resultado de nuestras investigaciones en California.

UN ARGUMENTO SOBRE EL PORVENIR DEL CAFÉ.

En el periódico *Boletín Municipal* de Santa Ana, República del Salvador, encontramos un juicioso artículo sobre el porvenir del café, de donde extractamos las observaciones siguientes.

Para que fuera fundado el temor de la azarosa suerte presagiada, sería necesario que el café, [concretándonos a este artículo,] no tuviese consumo en Europa, y que por tanto careciese de demanda; pero no es así. Lo que sucede es, que no extendiéndose el consumo proporcionalmente a la producción del café, la oferta es mucho mayor, y la depreciación una consecuencia forzosa.—Esto supuesto, nos aventuramos a juzgar: que al envilecimiento del precio del fruto se ha de seguir el aumento del consumo, pues que le podrán comprar las clases más acaudaladas; resultando de este hecho, que si el café no alcanzare un alto precio, será siempre solicitado.

Así las cosas, se derivarán estas consecuencias:

- 1ª El valor de la moneda será mayor;
- 2ª El salario de los peones será menor;
- 3ª El precio de los artículos de subsistencia será menor;—y
- 4ª El valor de las tierras decrecerá.

A la hora presente se calcula que el costo de producción de un quintal de café es de \$ 5-4 rs. Dadas las antedichas consecuencias, es probable que el costo se reduzca a \$ 4-4 rs. próximamente. Por consiguiente, si las ventas se hicieren a \$ 7-00, se obtendrá un beneficio líquido superior a un 50 por 100 que pocas especulaciones rinden.

INTERIOR.

LA LEY NO SE CUMPLE.—Justo desagrado, amargo desengaño hemos sentido al leer el Informe dirigido a la Municipalidad del Canton Central de la Provincia de Alajuela, por el Inspector 1º de Escuelas de la misma Provincia y publicado en el “*Diario Oficial*,” por que los datos contenidos en el Informe aludido, evidencian que la ley sobre enseñanza obligatoria no se cumple por parte de las autoridades que están llamadas a darle efectividad, con lo cual inmensos son los males que sufre la causa de la enseñanza popular, necesidad primera de todo progreso y bienestar social.

En efecto; según el Informe de que nos ocupamos, 39 son las escuelas que debiera haber establecidas, y sin embargo ellas alcanzan al número relativamente corto de 22. 3,129 son los niños que están en capacidad, y por consiguiente en la obligación de concurrir a los establecimientos educacionistas, a dejar en ellos los andrajos de la ignorancia y vestir el traje de la civilización, y, no obstante, apenas pisan los umbrales de esos

intelectuales laboratorios donde comienza a operarse la transformación humana en sentido perfecto, unos 943 alumnos.

Por qué sucede esto? Acaso el Supremo Gobierno no atiende como es debido, asunto de tan grande importancia? Pero el Gobierno llena con liberal munificencia la sagrada misión que le está confiada, en la esfera de sus propias atribuciones, dictando las leyes que las circunstancias demandan y empleando los tesoros de la Nación en llevar la luz a todos los ámbitos de la República, hasta los más recónditos caseríos. Siendo esto una verdad palmaria, consignada en el alto presupuesto de instrucción pública y en otras varias leyes emitidas con el mismo fin, dónde encontrar la causa del mal que lamentamos? Ya lo hemos dicho; principalmente en que no se da el debido cumplimiento por parte de las autoridades: Gobernadores, Municipalidades etc., en la parte que les concierne, a las leyes que hacen la enseñanza gratuita y obligatoria, burlando así los más caros intereses de los pueblos y las nobles aspiraciones del Gobierno.

No es con rimbombásticas descripciones de las fiestas que tienen lugar en determinadas escuelas, como se sirven mejor sus intereses, ni con lo que se cumple la ley reglamentaria de la enseñanza; es, sí, desplegando la mayor energía, celo y actividad para proveer de locales donde se dé la instrucción al pueblo, y hacer efectivo el deber de recibirla a todo aquel que conforme a la ley, deba cumplir tan provechosa obligación.

Las anteriores observaciones no serán estériles, pues tenemos plena confianza en que se tomarán las medidas necesarias, por el Ministerio de Instrucción Pública, a fin de que la enseñanza de todos los benéficos frutos que es de esperar de una buena organización y de la puntual asistencia de los niños a las escuelas.

—:—

SALUBRIDAD.—Oportuno nos parece comunicar a nuestros lectores, en estos momentos de ansiedad alarmante para algunos, los informes que personas autorizadas nos comunican respecto a la fiebre que por desgracia se desarrolló en Puntarenas en los dos últimos meses, produciendo sus perniciosos y mortales efectos, principalmente en las personas que del interior visitaban ese puerto. “La fiebre, debido a la baja de la temperatura y a las medidas higiénicas adoptadas, no ha atacado en los cuatro últimos días a ninguna persona; y por consiguiente no ha habido a causa de ella ninguna defunción. La salubridad del puerto, puede decirse que ha entrado en su período normal; y por consiguiente no debemos abrigar ningún temor de que por el pronto pueda alterarse un momento.”

A propósito de salubridad, de la del interior de la República puede asegurarse que es inmejorable, y que en igual época del año, en ningunos otros ha sido tan bonancible.

—:—

SEMANA SANTA.—Los días más solemnes han pasado ya. Las ceremonias religiosas verificadas en el Templo de la Catedral, con que la Iglesia Católica conmemora la pasión y muerte de Jesucristo, estuvieron bastante concurridas; asistieron a ellas el H. Señor Ministro del Culto, la Corte Suprema de Justicia y varios otros empleados públicos. Los discursos sagrados que se pronunciaron estuvieron regulares, pero ningún notable. En las procesiones reinó el mayor orden y circunspección, aunque la concurrencia no fué tan numerosa como lo ha sido en otros años.

Mañana, con la Pascua de Resurrección volverá la animación y la alegría, paralizadas, por decirlo así, con motivo

de los augustos misterios que la Iglesia celebra en la semana que ya termina.

EXTERIOR.

CENTRO-AMERICA.

Ecce de la prensa Nicaraguense.

Reproducimos a continuación el editorial de “*El Centro-Americano*,” n.º 13, como una manifestación de la opinión pública centro-americana.

La situación de las cinco Repúblicas que forman esta sección del Continente, mejora de día en día. Las relaciones políticas y comerciales se ensanchan; y si es verdad que en el Mensaje del Señor Presidente del Salvador a las Cámaras Legislativas, al hablar de las que conserva su Gobierno con los otros Estados, no menciona a Costa-Rica, esto no debe atribuirse a una disposición hostil, que no podría tener ningún objeto práctico ni conveniente, sino que quizá sea efecto del amor propio lastimado por las virulentas y estériles polémicas que la prensa de ambos estados sostuvo por mucho tiempo, en época reciente, lanzando reprimendas contra sus gobernantes.

Felizmente, este estado de cosas, que era un manantial fecundo de desconfianzas para el porvenir, ha desaparecido completamente, y los Estados todos rivalizan en la noble tarea de implantar en su suelo los principales adelantos de la moderna civilización.

El telégrafo une ya a los cinco miembros de la antigua familia, y cada uno de ellos se esfuerza por llevar el alambre telegráfico a todos los pueblos de su respectiva jurisdicción.

Las vías férreas que tanto han de contribuir al desarrollo comercial de cada una de las Repúblicas y a estrechar entre sí las relaciones oficiales y de comercio, se trabajan con la mayor actividad; y sobre todo, la instrucción popular recibe de los respectivos Gobiernos un impulso que revela la importancia que ellos dan a este ramo.

En efecto, el día en que los pueblos de Centro-América estén enlazados por vías expeditas de comunicación, y hayan abierto los ojos a la luz por medio de una educación conveniente, ese día, puede decirse, será el de la reunión de la familia centro-americana, desunida por las vicisitudes consiguientes al deficiente estado de su civilización en los primeros días de su vida política, y a la escasez de los medios de que disponía para efectuar su reorganización.

Continúe, pues, Centro-América en la marcha pacífica y progresista que ha emprendido, y dentro de algunos años alcanzará colocarse en el rango de una nación respetable.

Hemos recibido nuestra correspondencia de los Estados por el último correo marítimo del 13 del corriente, y por ella sabemos que todos están ocupados en sus trabajos industriales y en procurar la mayor eficacia a la enseñanza pública; solamente ha ocurrido una perturbación local del orden público en Nicaragua, de la cual nos informa el *Porvenir de Nicaragua*, de 2 del corriente mes, en el suelto que reproducimos en seguida:

A ULTIMA HORA.

ACONTECIMIENTOS DE MATAGALPA.

Desde hacía algunos días se anunciaba de Matagalpa, que los indígenas, tan numerosos allá, estaban agitados. Causa de su descontento era que las autoridades los habían obligado a trabajar en la casa Cabillo, carreterías y abras para la línea telegráfica, habiendo sido aumentada la exaltación con la remoción del párroco Señor Presb. Don Tomas Matus, verificada por el Señor Vicario Capitular de la Diócesis.

El domingo último corrió la voz de que la indiana marchaba sobre la Ciudad; y realmente a las 9½ a. m. se vieron grandes partidas armadas, coronando las alturas que se extienden al Oriente de Matagalpa, las cuales pronto se dirigieron al Sur hasta cerca del Panteón.

Se decía que su intención era asesinar a las autoridades y cometer otros excesos. Elias se prepararon con energía, y una

hora después rompieron el fuego por la colina del Norte, extendiéndose hacia el Sur. A poco había cesado con la derrota y fuga de los indígenas, dejando varios muertos y considerable número de heridos en el lugar de la pelea.

Las tropas sufrieron también algunas bajas; un muerto y siete heridos: el primero, el sargento del resguardo de hacienda, José de la Luz Tercero, que con demasiado arrojo se lanzó solo contra los indios, quienes le quitaron el rifle y municiones.

Los habitantes de Matagalpa y alrededores acudieron en masa a proteger a la autoridad, quien está siguiendo la correspondiente sumaria.

El Gobierno envió inmediatamente orden al vapor “*Amelia*,” que, como lo anunciamos, ayer salió para Leon-Viejo, para que regrese inmediatamente a transportar tropas al otro lado del Lago; y hoy ó mañana saldrá con una compañía.

Podemos garantizar la exactitud de los hechos que referimos, en los cuales nada hay de político; pues otras veces han tenido lugar en Matagalpa, y que son tan sólo efecto de la ignorancia de aquellos infelices, a quienes sería tiempo ya de atraer a la civilización.

REVISTA CIENTIFICA.

MÁQUINA PARA SERRAR EL ACERO SIN TOCARLO.—Un descubrimiento muy importante para las industrias mecánicas se ha realizado en América. Consiste en la invención de una máquina que sirve para cortar barras de acero. *The Engineer* la describe con el nombre de *Reese fusing disc*, por ser Mr. Reese el inventor.

Sabido es ya de los mecánicos que un disco de hierro dulce, girando con gran rapidez, puede cortar un pedazo de acero; pero tal resultado no se había conseguido hasta el presente sino a condición de que el disco estuviera en contacto con la barra, condición que por otra parte parece muy natural. Ahora bien: lo admirable del hecho que referimos a nuestros lectores es que la nueva máquina corta los trozos de acero sin tocarlos.

La descripción sumaria del aparato, según las explicaciones que Mr. Reese ha remitido desde Pittsburgo al *Engineer*, es la siguiente:

Consiste la máquina en un disco de tres décimos de pulgada inglesa de espesor y 42 pulgadas de diámetro. Este disco puede dar doscientas treinta vueltas por minuto. Si se coloca junto al referido disco una barra cilíndrica, de suerte que las dos superficies curvas del disco y de la barra estén casi en contacto, y se imprime a la barra un movimiento de rotación de 200 vueltas por minuto en el mismo sentido que el disco, la sección de la barra queda hecha en diez minutos.

En esta operación, la referida barra no ha sido tocada por el disco. La prueba es que los pedazos de la barra, en el momento de la operación, están calientes, pero el disco no varía de temperatura.

Es condición indispensable para que el fenómeno se verifique, que la barra tenga también movimiento de rotación, pues de lo contrario no podría serrarse sin contacto con el disco.

Tiene tanta importancia, lo mismo industrial que científica, el hecho relatado, que nos apresuramos a ponerlo en conocimiento de nuestros lectores, dejando a Mr. Reese toda la responsabilidad de la noticia de su invento, que necesita ser examinado por los mecánicos prácticos y teóricos para apreciar hasta donde lleguen sus resultados y cuál pueda ser la explicación física del fenómeno en que se funda. El hecho, sin embargo, merece no perderse de vista.

—:—

PARA SUAVIZAR ARTÍCULOS DE CAUCHO.—Cuando los objetos de caucho se vuelven duros y quebradizos, aplíquese el procedimiento del Doctor Pol, que es

el siguiente: sumérjense los artículos en una mezcla, compuesta de una parte de agua de amoníaco y dos de agua pura. Déjense entre el agua los objetos un tiempo que varía entre unos minutos y una hora, según las circunstancias del caso. Una vez que la mezcla ha operado lo necesario en el caucho, éste recobra su elasticidad y blandura.

—:—

ANTÍDOTO CONTRA EL ARSENICO.—En el "Diario Americano de Farmacia," de Agosto de 1880, se publica un excelente método para preparar un antídoto para el arsénico, el cual es muy recomendado por el Doctor Mc Caw, de la facultad médica del Canadá. Hé aquí la fórmula:

R. Tintura de clorido de hierro *zj*
Bicarbonato de soda ó potasa *zj*
Agua tibia una cucharadita.
Mézclese.

El Doctor Mc Caw prefiere este antídoto sobre todos los demás, por dos razones: primero, por ser el mejor antídoto formado; y segundo, porque los ingredientes son fáciles de conseguir.—Que los ingredientes se consiguen con facilidad, el lector lo comprende; que es un antídoto seguro y eficaz, lo he probado, dice el referido Doctor, con el siguiente experimento: una vez preparado el antídoto como se ha dicho, lo dejé un momento en un filtro para que se desaguara; en seguida mezclé una cantidad del residuo que quedó en el filtro con una solución de arsénico que contenía como medio grano. Agité la mezcla y la filtré; el líquido filtrado no dejó ver existencia de arsénico, según la teoría de Marsh. Con este experimento se probó que este antídoto es mejor que cualquiera otro.

Se trató de probar la eficacia de otro antídoto, por ejemplo, el *Sesquióxido de magnesia* que preparó y recomendó el Doctor Busey. Se disolvió una onza de sulfato de magnesia en una pequeña cantidad de agua caliente, añadiendo agua de amoníaco para la saturación, lo

cual inutilizó el antídoto propuesto. En seguida se colocó en un filtro esta mezcla por cortos momentos; se toma una parte del residuo y se mezcla con una solución de arsénico, ésta mezcla se agita y se filtra. El líquido filtrado no tiene nada de arsénico, según la teoría de Marsh.

Con esto se demuestra que el *sesquióxido de magnesia* es también un antídoto seguro para el arsénico y mejor que el del Doctor Mac Caw, por contener sal de Epsom y cuerno de siervo.

COMUNICADO.

EN LA MUERTE

DEL APRECIABLE JÓVEN DON ALBERTO BOLANDI, Y DEDICADOS Á SUS AFLIGIDOS PADRES.

Cual jóven y tierna caña
Que el viento con fiera saña
Tronchó falaz,
De tu vida
La florida
Y bellísima alboraca,
De la muerte descarnada
Segó la ruda guadaña.....
Duerme en paz!

Jamas, Jamas, la humana voz podrá
Llegar balsámica hasta el pecho herido
Para acallar el perennal gemido
Que el rotor corazón al aire da.

Jamas, jamas el frio razonamiento
Las penas calma ni las llagas cura,
Si vive el alma solo de amargura
Y entre el acibar vive el pensamiento.

Dejad, dejad, al corazón que llora
Destilar tristes lágrimas una á una;
Gozo único que deja la fortuna
Cuando se pierde lo que más se adora!

Jóven y fresco y hermoso
Como un mes de primavera;

Pintada la vida entera
Con los colores del gozo,

Tenia conciencia sana
Y era feliz, como bueno;
Y llevaba el pecho lleno
De luces de la mañana!

De la vida en el umbral
Tranquilo entraba en el mundo,
Sin sospechar el profundo,
Triste abismo sepulcral.

Ante su vista extendía
La vida flores y perlas.....
Y al pensar él en cogerlas
Lleno de amor sonreía!

Lleva en la frente el sello
Do brilla la inteligencia;
Y en su alma la dulce esencia
De amor á lo Bueno y Bello.

¿Qué faltaba á su destino
Ante tan propicia suerte?.....
.....Envidiándole la Muerte
Interceptó su camino!

Cambio una existencia hermosa
De flores, dichas y luces,
Por un reposo entre saucos
Y un sueño bajo una losa!

Mas ¿qué importa, si la palma
Triunfal que la Muerte ostenta,
Al cuerpo solo amedrenta,
Estando por cima el alma?

¿Qué improrta el paso violento,
Si más tardado, más duro,
Si el inmenso, el gran Futuro
Está tras el firmamento?

Dejad que en llanto se inflamen
Mejillas y corazones-
Lágrimas en ocasiones,
Es bueno que se derramen.

No, que no las atesoren
Pechos tristes en su mermas:
Dejad á Alberto que duerma.....
Y á sus padres..... que lo lloren!!!

Cartago, Abril 7 de 1881.

FELIX MATA VALLE.

THE MESSENGER.

OFFICIAL ACTS.

—April 7th. Circular of the Ministry of the Interior, providing that in villages and other places where there are no salaried post-men or letter-carriers, the Police Agents or Commissaries respectively shall be found to distribute the correspondence.

—April 8th. Don Marcial Rojas is appointed a Director of the Central School at Liberia.

—April 9th. Don Pio Muñoz named First Justice of the Peace at Puntarenas; Don Jesus Montero his Substitute; and Don Fulgencio Breues First Justice of the Peace of Esparta.

—April 9th. Leave of absence granted to the Sheriff of Esparta, who will be replaced in the interval by Don José María Perez.

—April 11th. Don Juan Diego Bonilla was named a Criminal Judge of this Province, and Licenciado Don Ángel Anselmo Castro a Solicitor for the Accused.

GLEANINGS FROM THE "SCIENTIFIC AMERICAN."

ACCUMULATION OF FOREIGN BODIES IN THE STOMACH.

The following case is reported by Charles L. Dayton, M. D., in the *Buffalo Medical and Surgical Journal*. It demonstrates that in gastric diseases there is great difficulty in forming a correct diagnosis, and also in reaching a reliable prognosis, the problem only yielding a satisfactory solution through a *post mortem* examination.

Mr. S. aged 45, residing at Black Rock, for a period of six months had complained of gastric pain with nausea and other symptoms of indigestion. He presented the appearance of one suffering from scirrhus of the stom-

—¡Pobre niña!... ¡Pobre niña! decía Arturo. Qué nobleza, qué generosidad, qué tesoro poseía en ella! Leed, caballero, añadió presentándome la carta.

Y cuando llegué á esta frase:

Si se ofende al cielo amando con toda el alma, es un crimen del que soy culpable, pero del que él no es cómplice:

—¡Es verdad! exclamó Arturo con lágrimas en los ojos: me amaba con todo su corazón y yo no me apercibí de ello, no pensé en corresponderle... ¡Y no tenía diez y seis años! ¡Y era encantadora... Porque no podeis figuraros que linda es... Es la mujer más hermosa de Paris.

—No lo dudo, Señor conde... pero si quereis que acabemos el inventario.....

—Como gustéis.....

Y sin embargo, continuó leyendo en voz alta los siguientes párrafos del billete:

—Pero si el cielo, si mi ángel bueno, si la felicidad de toda mi vida hicieran que me respondiese:—Os amo... ¡Ah! malo es lo que voy á decir, y con razon me colmareis de reproches y maldiciones; pero entónces, monseñor, no habrá poder en el mundo que me impida ser suya y sacrificarlo todo... Todo lo arrostraría, hasta vuestra cólera... Porque, despues de todo, ¿qué podría contra mí? ¿Hacerme morir? ¿Y qué me importa la muerte si había sido amada?

—¡Yo, yo he desconocido... he rechazado tanto amor! exclamó Arturo.—Yo; yo solo fui culpable... pero repararé mis faltas, le consagraré mi vida entera... ¡os lo prometo, os lo juro! ¿Quién podría hoy vituperarme por ello?... ¿Estaré orgulloso de tener tal amante? Sí, la amo; lo confesaré á todo el mundo y todo el mundo me envidiará... empezando por vos, Señor notario, que no me escucháis... y que miráis con tanta atencion esos farragos de papeles.

Aquellos papeles eran el testamento de su tío, que yo acababa de encontrar; testamento en el que se le desheredaba, disponiendo de la inmensa fortuna del difunto en favor de los hospicios y para fundaciones piadosas. Así se lo hice saber á Arturo; pero no manifestó la más pequeña emoción y se puso á leer de nuevo la carta de Judit.

—La veréis, me dijo; quiero que conais hoy con ella.

—Pero estos papeles... este testamento...

—¿Y qué? repuso sonriendo; eso ya no me concierne. Por fortuna, Judit me amará sin esas riquezas... Adios, caballero; voy á verla, voy á encontrar á su lado mucho más de lo que he perdido.

Y salió con la mirada radiante de placer y de esperanza.

—¡Estrano jóven! pensé, á quien una mujer consuela de la pérdida de una herencia!

El abate de V*** había sido nombrado Obispo, y esperaba algo más; contaba con obtener pronto el capelo de Cardenal. En tan brillante posición, quería conservar á Arturo á su lado, elevarle á las más altas dignidades de la Iglesia, en una palabra, hacerle abrazar la única carrera que entónces conducía rápidamente al poder y los honores.

Arturo no osaba resistir abiertamente al terrible ascendiente de su tío, pero se prometió no ser jamas Obispo.

El rey, á quien se había hablado con tal objeto, acogió el proyecto con marcada benevolencia, y Arturo debía entrar en el Seminario al poco tiempo, únicamente por fórmula; recibir despues las órdenes y pasar rápidamente de los grados inferiores á los primeros rangos de su nuevo estado.

Arturo no había olvidado el juramento hecho á su madre; además, á los ojos de todo el mundo hubiera sido una insigne ingratitud romper abiertamente con su tío, su único pariente y bienhechor. No atreviéndose, pues, á declarar la guerra al temible prelado, y oponerse directamente á sus intenciones episcopales, trataba de hallar algunos medios indirectos para obtener el mismo fin, y poner á su tío en el caso de que él mismo renunciara á su proyecto. El mejor medio era dar un gran escándalo que le hiciera indigno de las santas y respetables funciones que á su pesar querían conferirle. Esto no era fácil, porque Arturo, tanto por carácter como por educacion, no podía vencerse en nada que afectase á su honradez y severidad de principios.—No es libertino todo el que quiere; para ese estado, como para los demás, se necesita vocacion, y á nuestro jóven le costaba tanto trabajo ser calavera como ser Obispo. Tenía, sin embargo, amigos bastante alegres y de las más felices disposiciones, que por prestarle un servicio, le arrastraban á sus orgías. Arturo iba á ellas por cálculo, pero el desorden le disgustaba tanto como divertía á los otros; su juiciosa frialdad contenía la locura de sus compañeros, y concluía muchas veces por hacerlos razonables: se le había llegado á considerar como un *agua fiestas*, y había renunciado á ellas.

Entónces, desesperado de alcanzar lo que se proponía, volvió los ojos á las damas de la corte; pero en la corte de aquel tiempo las damas esquivaban el ruido y el escándalo. Esto no es decir que hubiese menos intrigas que otras veces. Y aunque el Obispo fuese advertido de las secretas pasiones de su sobrino, hubiera hecho como que nada sabía, pensando quizás como Molière:

Que pecar en silencio no es pecar.

¿Qué camino le quedaba pues al pobre Arturo, que corría tras del escándalo, cual otros corren tras de la gloria, sin poderlo alcanzar? Uno de sus amigos, resuelto libertino, le dijo:

—Echate de bruces en la Opera; ese teatro está de moda, todo

ach or aggravated dyspepsia. Failing to secure relief, after consulting several physicians, he consented to accompany me, with a view to consult Prof. Austin Flint, Sr., at that time residing in Buffalo. Prof. Flint examined the patient thoroughly and expressed the opinion that he would ultimately recover. Two days afterward the patient suddenly died. At the autopsy, in the presence of three other doctors, the stomach was removed. It contained a tumbler-full of prune pits (*anglice* plum stones); the pyloric orifice was so far occluded by the induration of the surrounding tissues that it admitted only the passage of a small catheter. About three inches from the pyloric orifice the stomach was perforated, probably through the influence of the prunes. His wife stated that he had not eaten prunes in five or six months, and could offer no explanation for his swallowing the pits.

The case is interesting on account of the presence of so large a quantity of foreign substance in the stomach, of the similarity of symptoms to those usually occurring in ulceration and scirrhosis, and of the obscurity often attending gastric and intestinal disease, which is cleared up only through the *post mortem* examination.

So far our contemporary.—We shall only add that Don Alejo Jimenez' painful death from a similar cause is only too fresh in the memory of our readers, and that we cannot impress too strongly on parents and nurses the ineludible necessity of watching their children and charges whenever they eat fruit containing pits or stones, lest they swallow any; for the consequences may be fatal years later, and cause death after protracted and fearful agony.

SODA FOR BURNS.

All kinds of burns, including scalds and sunburns, are almost immediately

relieved by the application of soda to the burnt surface. It must be remembered that *dry* soda will not do, unless it is surrounded with a cloth moist enough to dissolve it. This method of sprinkling it on and covering it with a wet cloth is often the very best. But it is sufficient to wash the wound repeatedly with a strong solution. It would be well to keep a bottle of it always on hand, made so strong that more or less settles at the bottom. This is what is called a saturated solution; and really such a solution as this is formed when the dry soda is sprinkled on and covered with a moistened cloth. It is thought by some that the pain of a burn is caused by the hardening of the albumen of the flesh which presses on the nerves, and that the soda dissolves the albumen and relieves the pressure. Others think that the burn generates an acrid acid, which soda neutralizes.

PILOCARPIN IN DIPHThERIA.

Last week fifty two children died in Brooklyn of diphtheria. Sad reports of similar mortality come from other quarters. It is our duty to call the especial attention of physicians to the extraordinary success which is now reported in Germany, in this disease, from the *muriate of pilocarpin*. It is given in ordinary doses, internally, and a number of cases have been reported by different physicians wherein the results were astonishingly good. As soon as the pilocarpin exercises its specific effect on the salivary glands, the false membrane detaches, the inflammatory phenomena disappear and improvement begins.

We particularly request our readers to try this treatment and report their results, whether good or bad.

[Medical and Surgical Reporter.]

EXPLOSIVE MEDICAL COMPOUNDS.

The medical and pharmaceutical

journals have recorded a number of cases of explosions having taken place by the admixture of explosive substances. Among the prescriptions having given rise to such accidents we will mention the following: 1st. Mixture of hypophosphite of lime, 50 centigrammes; chlorate of potash, 3 grammes; lactate of iron, 30 centigrammes.—2nd. Solution of glycerine, 8 grammes; in acid chromic, 4 grammes.—3rd. Mixture of chlorate of potash tr. ferri perchlorid. and glycerine has exploded in the pocket of a patient.—4th. Chlorate of potash mixed with catechu and used as a dentifrice, may explode in the mouth of the patient, provided hard friction is used.—5th. Pills of oxide of silver (frequently used in England in affections of the stomach,) have exploded in the patient's pocket.—6th. Pills of permanganate of potash and ferri reduct., pills of golden sulphur of antimony and chlorate of soda, may explode during or after their preparation.—It is therefore essential to avoid associating glycerine and, in general, substances easily reduced, with such oxidizing agents as chromic acids, chlorates, permanganates and certain organic acids.

[Bulletin Général de Thérapentique] Druggists beware!—Caveant ne ardeant.

THE BIG MATINA BRIDGE.

The labor of constructing and putting in its place the iron bridge over the river Martina having come to a successful termination, the Contractor Mr. Minor C. Keith, to whose efforts as well as to those of his able fellow-laborers we are indebted for this victory of industry over nature, was desirous that others should share his satisfaction, and consequently disposed a pleasure trip to the Destierro Station, which is reached by crossing the newly erected bridge, and where a lunch

was to be served to parties invited.—So on the 4th. instant the trip took place, when the higher Officials of Limon, and many ladies and gentlemen of that place accompanied their liberal entertainer, crossed the grand bridge, full of admiration and enthusiasm; the engine dashed at full speed over to the other shore, proclaiming by its whistle the triumph of labor, and the echoes of those still solitary forests repeated the sounds as a good message of civilization.

The feast fully corresponded to its object: it was not only an expression of satisfaction with the surmounting of a great obstacle to the realization of that grand national work, the railroad, but also that of the lively and seducing hopes awakened in this country by the success of the undertaking. One of the distinguished guests of the party most appropriately expressed in the name of all present his congratulations to His Excellency the President on the happy event.

We expect more ample and necessary details in order to give our readers a full description of this great bridge, a notable monument amongst those of its kind, so as to place before the eyes of the Costaricans a piece of workmanship which speaks highly for the efforts the Government and the country have made, and which will not fail to render good service even to those who most obstinately turn into ridicule the complete, the honorable fulfillment of the task.

In publishing these few lines on that festival of labor, we give expression to the public feeling, which was warmly manifested in rejoicings of the enthusiastic inhabitants of Limon.

IMPRESA "LA TIQUETERA."

EDITOR, F. MORA.

el mundo va á él; se sabrá, hará ruido, y eso es todo lo que se necesita.

—¡Yó! murmuró Arturo sonrojándose de indignación. ¡Mezclarme en una intriga de esa especie!

—No tienes que violentarte mucho; se arregla el asunto como en familia, y una vez hecho el complot, puedes obrar como mejor te plazca: no se trata de que la cosa sea realmente, sino de que se crea y dé que hablar.

—En ese caso.....

—Todo se reduce á tener el título; demasiado sabes que en estos tiempos hay muchos titulados que no ejercen.... Tú podrás ser uno de ellos.

—Bien, consiento en que sea así.

Ya conocemos los detalles de la presentacion y de la primera entrevista de Judit, Arturo y la tia.

Se hizo que monseñor el obispo tuviese noticia de ello.

Nada dijo.

Se le dio conocimiento de que casi todas las noches el carruaje de su sobrino se estacionaba en la calle de Provence, y Arturo esperaba de un momento á otro una seria explicacion y una escena en la que tenía el propósito de mostrarse arrebatado por una ciega pasion que le hacía indigno en lo sucesivo de las bondades de su tio; pero éste no le dirigió la menor reconvenccion, y nuestro jóven no sabía cómo explicarse tanta sangre fría y resignacion tan evangélica.

Era la calma precursora de la tempestad.

Monseñor le lijo una mañana:

—El rey está muy enojado contra vos, no sé por qué causa.

—La adivino,

—Pues yo no quiero saberla. S. M. sin embargo, te perdona; pero exige que dentro de dos dias entres en el Seminario.

—¿Yo, tio?...

—El rey es quien lo manda, y á él, en todo caso, tendrías que reclamar.

Y sin decir más, le volvió la espalda. Arturo, furioso, fuera de sí, no sabiendo qué hacer, corrió á casa de Judit, la acompañó á las Tullerías, la exhibió como su amada á los ojos de todo Paris y en vísperas de entrar en el Seminario. Aquella vez no pudo menos de obtener resultado. Despues de semejante escándalo, era imposible pensar, en mucho tiempo al ménos, en hacerle abrazar la carrera de la Iglesia. Y esto era cuanto Arturo deseaba. Su tio escribió á Judit la amenazadora carta que ya conocemos, y el rey comunicó al conde la orden de abandonar á Paris en el término de 24 horas. Era preciso obedecer. Por fortuna, Arturo se hallaba íntimamente relacionado con uno de los hijos de Mr. de Bourmont, que salía á la noche siguiente para Argel, donde se preparaba una importante ex-

pedicion; y le suplicó que le admitiese en su compañía como voluntario, pero sin decir nada á nadie, ni á su tio ni al rey.

—Puesto que dejan á mi eleccion el lugar del destierro, se dijo, lo elegiré glorioso. Iré donde hay peligro que correr y honor que alcanzar. Me haré matar ó lograré distinguirme en la campaña. Y cuando vuelva con una bandera, veremos si aún hay quien pretenda hacerme vestir la sotana y echar bendiciones á los fieles.

Y salió de Paris, de noche, con gran sigilo, porque todos sus pasos eran espiados y temía que si adivinaban el objeto de su viaje, le impedirían marchar. Momentos antes escribió una carta á Judit diciéndole únicamente, que la dejaba por algunos dias; pero esta carta, tan insignificante como era, fué interceptada y no llegó á su destino. El prefecto de policia estaba á las órdenes de monseñor.

Á la semana siguiente se hallaba Arturo en alta mar, y á los veinte dias desembarcó en Africa. Figuró entre los primeros en el asalto del fuerte del Emperador, y cayó herido al lado de su intrépido amigo Mr. de Bourmont, á quien el triunfo costó la vida. La de Arturo estuvo en peligro mucho tiempo; durante dos meses se desesperó de poder salvarle, y cuando recobró la salud, su fortuna, sus esperanzas, las de su tio, todo había desaparecido en tres dias con la monarquía de Carlos X.

El Obispo no pudo resistir á tal desastre; enfermo y apenado, había querido seguir á la corte en su destierro, pero no pudo. La impaciencia, la cólera constante que experimentaba, había exaltado su cerebro é inflamado su sangre; se le declaró una fiebre maligna, y en el estado de irritacion en que se hallaba, no sabiendo en quién descargar su enojo, eligió á su sobrino como víctima y se vengó en él de la revolucion de Julio.

Arturo, restablecido apenas de su herida, volvió á Paris;—y aquí es, Señores, dijo el notario alzando la voz, donde yo empiezo á entrar en escena. El Señor conde fué á mi casa para confiarme los asuntos de la herencia, de los que él no se hallaba en estado de ocuparse. Yo era desde hacia mucho tiempo su notario y el de su familia; me correspondía de derecho. En seguida procedimos á levantar los sellos judiciales. No os hablaré de los detalles del inventario, por más que un inventario bien hecho y bien dirigido tenga su mérito. Al inscribir en su lugar correspondiente los papeles que encerraba el escritorio de monseñor, tropecé con un billete cuidadosamente doblado que contenía esta firma; *Judit, bailarina de la Opera.*—Correspondencia entre una bailarina y un Obispo! por el buen nombre del clero, tuve intenciones de hacerla desaparecer; pero ya Arturo se había apoderado de ella, y al ver yo su turbacion, creí un instante, Dios me perdone tan mal pensamiento, que había gato encerrado.